



## Censuradas conclusiones del G20: El derrumbe del Estado de bienestar en Canadá y la lección argentina

**Censuradas conclusiones del G20: El derrumbe del Estado de bienestar en Canadá y la lección de Argentina**

*Por Federico Bernal*

**Buenos Aires, Mayo de 2010**

**C**ulminó hace pocos días la Cumbre del G20 en Canadá. Allí se debatió la crisis internacional desde dos posiciones claramente disímiles: de un lado, la que alienta la ejecución de políticas anti-cíclicas; y del otro, la que propone ajustar al sector público, flexibilizar el trabajo y achicar al Estado. Durante su notable intervención en la Cumbre, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner señaló: “Éstas [por las políticas de ajuste tomadas por varios países centrales] son una réplica exacta de lo que pasó aquí [en la Argentina]...”. En efecto, las actuales políticas de ajuste y de desmantelamiento del Estado benefactor aplicadas por muchos países desarrollados son una réplica exacta de lo acontecido en la Argentina neoliberal. Inversamente y como se advertirá a lo largo de este artículo, la Argentina del 2003 a la fecha constituye un excelente ejemplo de país emergente en cuyo seno se gesta y consolida aquel mismo Estado de bienestar edificado por los países centrales durante buena parte de su existencia. A propósito, sírvase el lector de un sucinto repaso histórico a la política social y económica del país anfitrión del G20, Canadá, país otrora gobernado por políticas pro-estatales, socialmente inclusivas y autónomas; país hoy sumido en la desesperanza ajustadora letalmente impuesta desde Washington.

**Unidad territorial y Libremercado vs. Proteccionismo en Canadá**

Una vez lograda la unidad política y económica de las ex colonias británicas al norte de Estados Unidos con la Confederación de Canadá en 1867, las clases y los sectores sociales deseosos de un Canadá moderno, socialmente justo e industrial se hicieron del poder. En 1879 sus propuestas y ambiciones cristalizaron con el lanzamiento del Programa Política Nacional (PPN), verdadero programa económico nacional y popular. Desde entonces y mediante tarifas proteccionistas, la defensa y promoción de la industria doméstica fue incrementándose sin pausa hasta 1930, permitiendo insertar a Canadá en la clase de países con tarifas aduaneras elevadas (Canadian Tariff Policy. Mackintosh W. A. – 1933). Al respecto, las investigadoras Eden y Molot (Canadian Public Policy – 1993) afirman que el PPN inaugurado en 1879 –aunque nacido formalmente con la Confederación en 1867– llegó hasta 1981, siendo invariablemente compartido tanto por gobiernos conservadores como por liberales, estos últimos sus históricos y naturales detractores. De hecho la última iniciativa liberal que se atrevió a terminar con un Canadá moderno y desarrollado fue la del primer ministro Wilfrid Laurier (1896-1911). Pocos meses antes de concluir su mandato y ante el enojo de sus bases sociales (agricultores de las praderas occidentales) por su plegamiento al proteccionismo industrial, Laurier propuso a la nación un acuerdo de libre comercio de materias primas con Estados Unidos. Pero el Canadá industrial y proteccionista alzó su voz contra la iniciativa. La presión fue tan fuerte que el líder liberal debió plebiscitar su propuesta... y perdió. Los intereses libremercantistas del occidente agrario y su lucha contra el proteccionismo industrial fracasaron. De ahí en adelante, vendrían 70 años de expansión e influencia estatal sobre los sectores vitales de la economía, el crédito y la sociedad, sentando las bases del Estado de bienestar que hizo



de Canadá una potencia socioeconómica, el mismo Estado de bienestar que hoy está amenazado de muerte en ese país y en buena parte del Primer Mundo.

### **Estatización del trigo, banca nacional, radiodifusión y aerolínea de bandera**

Con la derrota total del liberalismo en 1911, el PPN fue absorbiendo cada vez más y mayores acciones y consignas. Entre 1917 y 1923 se estatizaron dos tercios del sistema ferroviario transcontinental y se creó la Compañía Ferrocarrilera Nacional de Canadá. La solidez de las políticas económicas nacionales iniciadas en 1879, permitió que el crecimiento industrial no se detenga con la primera guerra mundial, sino recién con la depresión del `30, aunque sólo por un período de cinco años. En realidad y a diferencia de lo ocurrido en el presente, la respuesta que aquel Canadá encontró a la crisis internacional pasó por un paquete masivo de políticas de contención y expansión del Estado empresario en una suerte de *New Deal* canadiense (el denominado “Bennett New Deal”, en honor al primer mandatario Richard B. Bennett). Entre sus más importantes medidas figuran: la creación del Canadian Wheat Board (1935), una organización para la producción y la comercialización del trigo co-gestionada por el Estado y los agricultores familiares del occidente del país; el Banco de Canadá (1935); la Corporación Canadiense de Radiodifusión (1936); y la aerolínea de bandera Trans Canada (1937). Estas iniciativas, entre muchas otras, no sólo se correspondían con las políticas anti-cíclicas tomadas por los gobiernos de entonces, sino que también obedecían a las necesidades internas de un país en constante crecimiento y desarrollo.

### **Empresas públicas, banca industrial, pleno empleo y jubilaciones del Estado**

Pero la naturaleza nacional y popular de la política socioeconómica canadiense no terminó con el fin de la Gran Depresión. Entre 1940 y 1981 el PPN ingresó en su segunda etapa, etapa igualmente fundamentada en un Estado benefactor en lo social y keynesiano en lo económico. Durante dicho período se puso en marcha un plan nacional de infraestructura y obra pública con la construcción masiva de autopistas, rutas marítimas internas, aeropuertos y gasoductos internos. Entre 1933 y 1980, la protección a las personas pasó del 5,8% al 9,4% como porcentaje del PBI (con máximo en 1960, con un 27,6%), mientras que la expansión de los servicios sociales saltó del 22,4% al 31,8%. Según cálculos de los investigadores Howlett, Netherton y Ramesh (*The Political Economy of Canada – 1999*) el gobierno federal creó, en el curso de la Segunda Guerra Mundial, 28 corporaciones estatales (propiedad de la Corona), algunas nuevas y otras vía nacionalización de firmas privadas. Los mismos autores señalan que este tipo de empresas públicas (*Crown corporations*, en inglés) tuvieron la mayoría de las veces la finalidad promover regiones económicamente deprimidas mediante la generación masiva de empleo. Ejemplos de ellas fueron la Sydney Steel y la Cape Breton Development Corporation, esta última, operadora de minas de carbón mineral en la provincia de Nueva Escocia. En 1944, el PPN nacionalizó la empresa marítima Compañía Norteña de Transporte y la minera Eldorado Nuclear, compañía especializada en la extracción de uranio. El mismo año, creó el Banco Industrial de Canadá, banco destinado a brindar apoyo a los emprendimientos industriales a escala nacional. La creación de este banco estaba en línea con el compromiso gubernamental de trabajar por el pleno empleo y por un sistema de salud y de pensiones universales, tal como quedó plasmado en el programa oficial Papel Blanco del Empleo y el Ingreso (1945), en el Medical Care Act y, más tarde, en los Planes de Pensión Canadá y Quebec.

### **Energía nuclear, telecomunicaciones, satélites estatales y soberanía tecnológica**

En 1949, nació la corporación estatal de telecomunicaciones Teleglobe, especializada en el desarrollo de tecnología de transmisión radio-televisiva. En el mismo sector pero en 1969, la PPN fundó Telesat, una compañía satelital propiedad del Estado. A propósito de Teleglobe y Telesat, Eden y Molot (Ob. Cit.) destacan que gracias a ellas fue que años después el Estado logró “aumentar su poder de autoridad regulatoria sobre la emisión y las telecomunicaciones de toda la nación a través de la Comisión Canadiense de Telecomunicaciones, Radio y Televisión, fundada a tales fines en 1976”. La fuerte decisión de colocar al Estado como actor estratégico en este sector fue apuntalado desde lo científico-tecnológico con la creación, en 1969, del Consejo de Ciencia de Canadá, una suerte de organización pública destinada a la elaboración de políticas soberanas en materia científica y tecnológica. Algunos años antes, más específicamente en 1952, el Estado había creado la compañía nuclear Energía Atómica de Canadá, hoy líder mundial en esta actividad.

### **Estado industrial, banca de desarrollo y control a las inversiones foráneas**

Entre 1960 y 1970 se ejecutaron fuertes planes de asistencia social, previsionales y en materia de salud pública y educación. A tales fines se crearon: 1) el Departamento de Expansión Económica Regional (1969), responsable de la coordinación de programas federales de desarrollo regional en regiones poco o nada rentables para la actividad privada; 2) la Corporación de Desarrollo Canadiense (1971), un holding estatal habilitado para el otorgamiento de capital a firmas locales y la adquisición de subsidiarias extranjeras en el sector minero y de manufacturas críticas (Howlett, Netherton y Ramesh. Ob. Cit); 3) el Banco Federal de Desarrollo Comercial (1974); y 4) la Agencia Canadiense para la Revisión de Inversiones (1974), entidad destinada a controlar y restringir el alud de inversiones foráneas (sobre todo estadounidenses) que por entonces comenzaban a adueñarse de la economía de Canadá. Gracias a dicha agencia, todo capital extranjero deseoso de comprar compañías de capitales canadienses debió contar con su aprobación y ajustarse a sus requisitos (el principal requisito obligaba al inversor foráneo a la utilización de insumos de fabricación local y a la contratación de servicios (tercerización) brindados por firmas domésticas; el segundo requisito más importante estipulaba un mínimo de generación de empleos por rubro industrial). Entre 1974 y 1976 el Estado adquirió dos grandes firmas privadas de construcción de aeronaves (deHavilland y Canadair) evitando así su cierre (Eden y Molot. Ob. Cit.). En 1975 y como respuesta al shock internacional de precios del crudo pergeñado por el frente petrolero anglo-sajón, Canadá pasó a tener su propia hidrocarburífera estatal, PetroCanada.

### **Década del '70 y la gran disyuntiva industrial**

A comienzos de la década del '70 el gobierno federal se comprometió más directamente en el desarrollo del sector industrial. Dos fueron sus prerrogativas: abonar el equilibrio regional y una mayor dirección por parte del Estado. Una década después, el beneficio no se hizo esperar. Canadá contaba con unas 454 corporaciones de la Corona, de las cuales 242 estaban íntegramente controladas por el Estado. Estas empresas se encontraban altamente concentradas en los sectores de transporte, comunicaciones y de utilitarios, explicando el 59,5% de la totalidad de activos corporativos del país, aunque con escasa participación en minería (4%) y manufacturas (5,9%) (Howlett, Netherton y Ramesh. Ob. Cit). Sin embargo y envalentonado por el neoliberalismo

mundial en pleno e irrefrenable ascenso, un fuerte debate sobre el modelo económico comenzó a darse entre políticos e intelectuales canadienses. En efecto, a fines de los años sesenta y extendiéndose a principios de los ochenta, el país asistió a la polarización de dos posturas en materia de estrategia industrial. Por un lado, los amantes del libre comercio, fundadores del Consejo Económico de Canadá (1975); por el otro lado, un cúmulo de sectores que advertían en la creciente dependencia comercial con los Estados Unidos una limitación al desarrollo y a la autonomía industrial del país. Estos últimos se concentraron en el antedicho Consejo de Ciencia de Canadá. Desde allí bregaron por imponer la denominada “Tercera Opción”, una alternativa que entre otras cuestiones planteaba la urgente reorientación comercial hacia la Comunidad Europea y Asia Pacífico (Eden y Molot. Ob. Cit.).

### **Década del '80: Thatcher, las Malvinas y la defunción del PPN**

Mientras la avanzada neoliberal se hacía ya incontenible, 1981 fue protagonista de la última medida de espíritu nacional en Canadá, sintetizada en un paquete de políticas industriales vinculadas a la explotación de recursos naturales. Dicho paquete se cimentaba en la ejecución de mega proyectos energéticos destinados a estimular el desarrollo regional. Entre ellos, se destacó el Programa Nacional de Energía (1981), programa diseñado para aumentar el control doméstico del sector. Sus objetivos más sobresalientes fueron: 1) el control del precio del petróleo por debajo del valor internacional como un subsidio al consumidor y a los sectores industriales; 2) el fomento al desarrollo de los yacimientos petrolíferos más remotos; y 3) la transferencia de las rentas petroleras desde las provincias productoras al gobierno federal, sobre todo a través de la intervención de PetroCanada en Alberta (How Ottawa Spends Your Tax Dollars. Bruce Doern – 1982) (esta decisión encontró una furiosa oposición en el gobierno de esta provincia en connivencia con las operadoras privadas, reacción que recuerda las alianzas entre las petroleras privadas y las provincias productoras en la Argentina para frenar o entorpecer la participación de Enarsa). Pero las geniales intenciones del Programa Nacional de Energía tuvieron muy corta vida. Los casi cien años de PPN comprendidos entre 1879 y 1982 resultaron insuficientes para resistir el resurgir neoliberal a escala planetaria, resurgir espoleado desde Washington con el actor-presidente Ronald Reagan, en alianza con una Margaret Thatcher triunfante y todopoderosa luego de la Guerra de Malvinas. La década del '80 fue testigo en Canadá del fin de un ciclo de desarrollo socioeconómico nacional, proteccionista y estatista de casi un siglo de duración.

### **El derrumbe del Estado de bienestar en Canadá y la lección argentina**

Derrotado el PPN y con él sus defensores y promotores, el neoliberalismo más reaccionario y conservador se hizo de Ottawa. Las recetas de control y reducción del gasto público, de flexibilización laboral, de reducción o eliminación de las pensiones jubilatorias y de aniquilamiento del aparato estatal arremetieron sin tregua. La privatización de empresas estatales estratégicas fue masiva; la desarticulación del sistema agropecuario como herramienta de desarrollo socioeconómico rural fue un éxito. Los pilares del PPN, esto es, la industria nacional, la diversificación productiva, las obras de infraestructura y la justicia social fueron partidos en mil pedazos. La firma de los acuerdos de libre comercio con Estados Unidos en 1989 y 1992 (FTA y NAFTA, respectivamente) remacharon desde afuera las maquinaciones neoliberales de adentro. Anticipándose a las nefastas administraciones que el pueblo canadiense habría de padecer en los noventa (y que continua



padeciendo al día de hoy) el ministro de agricultura de entonces expresó en julio de 1989: “Nuestra visión de futuro implica una industria agroalimentaria regida por el mercado. [...] una perspectiva que implica el rechazo de la utilidad pública o del concepto socializador de la agricultura”. Pero el festín no parece haber terminado. Por desgracia para el pueblo canadiense, las manifestaciones de su primer mandatario en la reciente Cumbre del G20 hacen suponer una profundización del modelo neoliberal, modelo que desde el `82 a esta parte viene destruyendo al Estado de bienestar en Canadá, por cierto, el mismo Estado y las mismas políticas y conquistas socioeconómicas que con tanto denuedo y esfuerzo viene construyendo el gobierno argentino del 2003 a la fecha.

**Federico Bernal. Buenos Aires, Mayo de 2010.**




## NOTAS SOBRE EL AUTOR

### Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética de los periódicos *Página/12*, *Buenos Aires Económico* y del mensuario *Le Monde Diplomatique* "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.

Correo electrónico: [editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

	<b>Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas</b>
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>	<b>Buenos Aires, República Argentina</b>
<b><i>Ciencia y Energía</i> es la Publicación Oficial del CLICeT</b>	



### **Staff del CLICeT**

#### **Dirección Editorial**

Federico Bernal y Ricardo De Dicco  
[editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Investigación Científico-Técnica**

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda  
[investigacion@cienciayenergia.com](mailto:investigacion@cienciayenergia.com)

#### **Dirección Comercial y Prensa**

Juan Manuel García  
[comercialyprensa@cienciayenergia.com](mailto:comercialyprensa@cienciayenergia.com)

#### **Dirección de Arte y Diseño Gráfico**

Gabriel De Dicco  
[webmaster@cienciayenergia.com](mailto:webmaster@cienciayenergia.com)



**Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas**

<http://www.cienciayenergia.com>

**Buenos Aires, República Argentina**

***Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT**





## Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***  
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***  
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***  
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***  
Federico Bernal
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***  
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***  
Gustavo Lahoud y Facundo Deluchi
- ***Energías Alternativas***  
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***  
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

*Ciencia y Energía* es la Publicación Oficial del CLICeT